

Hermana Gilmory Lawlor, CSA

Hermana Gilmory (Joan Marie) Lawlor, 66, murió el miércoles, 5 de noviembre de 2008, en Casa San Francisco donde residía.

El 31 de julio de 1942, en la Ciudad de Nueva York, Irene y Walter Lawlor recibieron la primera de sus hijos, Joan Marie. Dentro de diez años la familia se trasladó a Yonkers, Nueva York, y tuvieron tres hijos más: un niño, una niña, y un niño. La hermana mayor organizaba a los niños y actividades no sólo para sus hermanos, sino también para los niños del vecindario. Quería mucho los deportes, era lanzadora de beisbol (tenía aun su propio guante), y jugaba bien a canicas.



Joan asistía a la escuela primaria parroquial Sagrado Corazón y a la Secundaria Elizabeth Seton en Yonkers. En Sagrado Corazón conoció a las Hermanas de Sta. Inés, unas de las cuales eran sus maestras. Impresionada por la alegría que notó en ellas, entró en la congregación en 1960, haciendo su primera profesión como Hermana Gilmory en 1963. Su amor a María, La Madre de Dios, le influenció a escoger y amar su nombre, que significa “Sierva de María.”

En los primeros años tuvo el deseo de ministrar como misionera en Nicaragua. No fue así, pero su corazón de misionera encontró lugar en su vida como maestra. Con título *bachelor* en educación de Marian College, un título *masters* en educación de Fordham University (donde su papá se graduó), Hermana Gilmory ministró en la educación en Wisconsin, Kansas, y Nueva York desde 1964 hasta su enfermedad de julio de este año. Por casi 35 de esos años daba clases en los grados de uno al seis. También fue buena directora en el Bronx, Nueva York hasta 1997. Desde entonces daba clases tercer grado en la Escuela Inmaculada Concepción en el Bronx.

Amigos describe a Hermana Gilmory como una persona profundamente espiritual, que expresa su espiritualidad, no por palabras, sino por su manera de vivir. La cualidad más grande fue su habilidad de relacionarse con otros, trayendo la paz y un espíritu positivo adondequiera que fuera. Tenía una capacidad única de calmar a un niño enojado, controlar un aula de niños necios, o traer paz a un corazón afligido. Cada persona le fue importante y ella los dejó saber: del limpiador, a la cocinera, de la más pequeña, al maestro más grande. Hermana Gilmory había gozado de sorprender a sus hermanitos, una característica que llevó a su vida comunitaria, y como maestra y como directora. Tampoco perdió el amor a los deportes; era fanática dedicada pero quieta a los Yankees de Nueva York y los Empacadores *Packers* de Green Bay. En pocas palabras amaba a cada persona, la vida, y a Dios y se notó. Dejará un lugar vacío en las vidas que había tocado.

Hermana Gilmary deja a una hermana, Hermana Clare Lawlor, CSA; dos hermanos; dos sobrinos, y las Hermanas de Sta. Inés con quienes vivía, oraba, y ministraba. Fue precedida en la muerte por sus padres.

Visitación: Será el domingo, 9 de noviembre de 2008, desde las 3:00 p.m. hasta las 7:00 p.m. y desde las 8:00 a.m. hasta las 9:15 a.m. el lunes, 10 de noviembre, en Court/Centro Nazaret, 375 Gillett Street, Fond du Lac. Habrá un servicio de oración a las 4:00 p.m. el domingo.

Servicios: Una liturgia eucarística se celebrará a las 9:30 a.m. el lunes, 10 de noviembre en la capilla de Casa San Francisco, presidida por Padre Edward Sippel. El entierro se efectuará a continuación en el Cementerio Manantial San José. Las Hermanas de Sta. Inés agradecen a las enfermeras y al equipo de Court/Centro Nazaret, Hospice Hope, y Casa San Francisco por el cuidado que dieron a Hermana Gilmary durante estos últimos meses.